



DIRECTOR ARTISTICO: D. J. OPPEL
LIT. DE CAMARA DE S. M.



DIRECTOR LITERARIO: D. P. DE GOVANTES
LIC. EN JURISPRUDENCIA.

AÑO I.

MANILA 16 DE DICIEMBRE DE 1877.

NUM. 11.

SUMARIO.

TEXTO. Crónica general de Oriente, por M. C. de Vaca.—Nuestros grabados.—Casa de Salud, por Un Doctor.—¡Pobre Serral por D. Juan Alvarez Sierra.—El Popoffka, Vice-Almirante Popoff.—La Enseñanza en el Japon, y sus progresos, por Miss Mary.—Paseos por el Mundo, por D. Manuel Scheidnagel, (continuacion).—Letra Menuda.—Fábula de D. Dario Céspedes.—La Fé, por D. C. M. Parra.—Poesia, por H.—Rima, por Tonny.

GRABADOS: Sir John Bowring.—La Sesentona, (tipos filipinos).—Ruinas de las Casas Consistoriales.—Iglesia de la Trinidad, Benguet.

REVISTA GENERAL DEL ORIENTE.

Quedar sin *expresiones* tratándose de un aspirante á pretendiente de ayudante de escribiente, es algo mas que enojoso, pues equivale á no tener nada que decir.

Pero una vez «puesto el pié en el estribo»; ó como quien dice, con las cuartillas delante, preciso es decir algo y aun algos, que al fin, *intellectus apretatus*...

Todo el mundo, respetable señor de cuya ciencia no se puede dudar, asegura que la línea recta es la distancia mas corta de un punto á otro; y yo que nada puedo decir de nada, pues

me he venido sin la lengua me entretendré en describir *quebradas* con el plausible objeto de no llegar tan pronto al fin.

Bien mirado, y los geómetras lo saben ya de antiguo, es muchas veces inexacto aquel axioma en la práctica, pues el refran nos dice «que vale mas rodear que caer.»

En los grandes acontecimientos del drama de la vida las caidas, y no del telon, son muy frecuentes por el afan de querer llegar al cuadro final sin rodeos; lo cual tiene sus inconvenientes.

Si yo tuviera *expresiones* probaría á VV. que la línea quebrada, la curva, la espiral y muchas otras son mas cortas que la recta; y sino lo probaba matemáticamente lo probaría lógicamente, que para el caso es lo mismo.

Un ejemplo práctico: Supongamos que el pollo *b* quiera desde su casa *c* llegar hasta la iglesia *h*.

Claro está que discuriendo matemáticamente, el móvil *b* recorrería en muy escaso tiempo la distancia que media entre los puntos *e* y *h*; pero supongamos otra cosa, pues entonces procede lógicamente y su buen criterio le dice, que debe tomar la línea quebrada para llegar cuanto antes.

Desde el punto *c*, balcon de su casa, contemplará distraidamente el límpido azul del cielo, dirigirá despues la vista á la tierra; y muy distraidamente, tambien clavará un momento sus divinos ojos en el pollo *z*; continuando en su distraccion le sonreirá un instante y luego echará mano de su abanico, útil indispensable.

Pasados algunos dias y repetidas estas escenas, el pollo saludará cortésmente, y con mucha *cortesía* la declarará su amor; entonces ella describirá una curva, pero tan completa que llegará á ser una circunferencia; es decir que dará media vuelta y se retirará del balcon soltando un ¡ay! capaz de matar á un cristiano. En este primer rodeo plantea el *problema* que está muy segura de *resolver*.

La curva trazada ha ido tan recta al corazon del pollo que ya no sabe vivir sin su Dorila, y cuando la vuelve á ver la declarará nuevamente su *atrevido pensamiento* acompañado de las correspondientes protestas y juramentos.

Los dos giros de derecha á izquierda y de izquierda á derecha «soy muy jóven, consúltelo V. á mamá,» hacen su natural efecto, y el pollo, convertido en amante frenético, corre hasta su futura suegra suplicándola que le haga dichoso, entregándole la mano del objeto de sus ensueños.

Las quebradillas de desdenes y otros excesillos coquetuelos acaban de enloquecer al galan y dias despues un grupo compuesto de algunos convidados se dirige á la iglesia acompañando á los novios.

Una bendicion sirve de rodeo final.

Es decir que *b* acompañada de *ó* ha llegado, describiendo una infinidad de curvas, quebradas y mistas, al punto *h*, aspiracion constante del sexo del rodeo, partiendo del punto *c* en menos tiempo que cualquiera otra hubiera llegado en línea recta.

—¿Pero que tenemos nosotros que ver con los ingleses?—dirán mis lectores.

—Pues tiene que ver que yo queria escribir una introduccion á la Crónica y como no me dieron *expresiones* la he traído por los cabellos.



SIR JOHN BOWRING.

En fin ya conocen VV. el cantar popular
 Cuando pasas por mi lado
 y no me dices ¡adios!,
 lo que te dejas te llevas
 que no eres mejor que yo,
 y con esto comienzo mi tarea de describir
 quebradas, vulgo dar noticias, sobre mi en-
 cerado, léase revista.

* * *

El sábado tuvo lugar en Malacañang y bajo la presidencia del Gobernador Superior de estas Islas, Marqués de Oroquieta, una reunión de las clases acomodadas de esta capital para tratar sobre la explotación de las minas de carbon de Sugut, habiéndose acordado nombrar una junta de personas entendidas que diera forma al pensamiento del Excmo. Sr. General Moriones.

S. E. ha demostrado una vez mas su interés por el bien del país.

Las páginas de la historia de Filipinas guardarán el nombre del héroe de Oroquieta como el de uno de sus mas celosos gobernadores: así han de servirse las altas magistraturas.

* * *

El Ateneo Municipal ha celebrado la fiesta de la Purísima Concepcion, su patrona, con un certámen poético y una función dramática.

Tanto en aquel como en esta tomaron parte los alumnos de la Academia de literatura española, leyendo en el primero las composiciones que formaban el programa, con una valentía digna de elogio, y ejecutando con mucho acierto en la segunda el drama en tres actos de don José M. Leon Dominguez *Justicia del Cielo*, el auto religioso *El séise mártir de Zaragoza* y el juguete cómico *El andalú mas templao*.

Los aplausos que les tributó la concurrencia fueron entusiastas y merecidos.

Inútil es decir que asistió á la función, que estuvo precidida por el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de la Diócesis, lo mas escojido de la sociedad de Manila.

Reciban nuestros mas cumplidos pláces los PP Directores del Ateneo, como tambien los jóvenes alumnos que tan buenas muestras dieron de su aplicacion en las noches del sábado y domingo.

Nuestros ojos buscaban ávidos, la bondadosa figura del P. Vidal, pero ya no existe: E. P. D.

* * *

Tambien el colegio de la Concordia celebró la fiesta de la Purísima Concepcion, su abogada.

El establecimiento estaba iluminado y adornado con gusto.

Entre los concurrentes se hallaba el Excelentísimo Sr. General de Marina y su apreciable familia.

* * *

En el mismo dia, sábado 8, tuvo lugar la comunión general de las hijas de Sta. Rita, dejándose oír durante este solemne acto algunos tríos de música clásica ejecutados por los señores Arche, Massaguer y Resurreccion; predicando con su natural elocuencia el M. R. P. Salvador Font.

* * *

El maestro Capozzi obsequió á sus numerosos amigos y admiradores con una velada musical que por lo amena, dejó muy complacidos á los concurrentes.

La mayor parte de las piezas que los discípulos ejecutaron, eran composicion del profesor de la Escuela, á que ha dado su nombre.

Está visto: el maestro Capozzi se empeña en erijir en su casa un monumento á Euterpe y lo conseguirá.

* * *

Si es verdad que la locucion *estoy que hecho chispas* espresa el estado de quemazon de un individuo, á ninguna parte del mundo se la podriamos aplicar mejor que á Filipinas.

En Filipinas se arde por partida doble; es decir, se arde por mar y por tierra; quema su sol y queman las mugeres.

Lo último lo digo por mí; en cuanto á lo otro lo digo por los últimos incendios.

El fuego en esta bendita tierra es lo que mas abunda. Tayabas desaparece ante el voraz elemente; Cotabatto no queda muy bien parado de sus caricias y le paga 17 casas como tributo; y por último, el pontin «Oriente» viene trayendo á su bordo al capitán y tripulación del bergantín alemán *Jakann* que entre la espada y la pared, ó sea entre el fuego y el mar dió al César lo que es del César, yendo á apagarse al fondo de los mares.

Buen baño para ser de impresion.

* * *

Arroceros se divierte. Al drama *La Oration de la tarde* no va nadie, y á la comedia *El Todo por el Todo* sucede lo propio.

Por lo demás, fuera de desear que la empresa se decidiera á jugar *El Todo por el Todo* entrando de lleno por otro camino, no tan llano, pero si mas provechoso.

* * *

Parece ser que una de nuestras compatriotas, se propone mandar á la Exposicion Universal de París, un álbum con retratos de mujeres hermosas; habiendo quien ha asegurado que si ha de mandar los de todas las bellas que cobija el cielo de España, será pequeño el local destinado á palacio de la Exposicion para contener tanto retrato.

* * *

En Europa la *cosa pública* marcha al relój. Rusia pega á Turquía; Austria no parece muy conforme, Inglaterra interviendra cuando lo estime conveniente; Bismark tiene un proyecto, Francia tiene un plan y España.... ¡Bah! España tiene bastante con sus hermosos retratos de mujeres, mas hermosas aun.

* * *

Aseguran cartas recibidas de la China que el hambre será aun mas horrorosa en el Norte de esta region que en la India, y por aquello de que para muestra basta un boton, nos dicen, en apoyo del hecho apuntado, que solo en la prefectura de Tenchow han muerto mas de 600 personas, víctimas de aquel azote, desde que empezó la escasez de granos. Las provincias de Taiyuen, Loo-an Pingyang, Chaihow y Fenchow llevan tambien su *liligazo de pitanza* y creen que los estragos serán mayores que en la India por la aglomeracion de habitantes en las ciudades chinas.

Los misioneros católicos hacen en favor

de estos desgraciados los mas heroicos esfuerzos, partiendo con ellos sus escasos haberes, implorando la pública caridad, y promoviendo suscripciones.

¡Quien fuera muerto! dirían los bienaventurados que en China padecen hambre y no de justicia.

Y esta exclamacion seria naturalmente arrancada ante la vista de las sabrosas viandas que arrojaban al mar en el mismo sitio que tuvo lugar la catástrofe del vapor *Yesso*; para que fueran reponiendo sus fuerzas en el viaje que estarán á la eternidad haciendo, por el cable sin duda, las víctimas de la explosion. Quemaban pebetes y les dejaban caer pliegos de papel dorado.

Que escriban en llegando.

Los *señolías* creen que es un castigo de los *dioses* la terrible plaga de hambre que les azota, por sostener el tráfico del opio.

No hombre, no es por eso. Es por no querer limpiar la barra de Wooumg impidiendo la navegacion por el rio, y suspender el ferro-carril de Woosung, quitando así la comunicacion por mar y por tierra.

La levadura de sangre de chino debe ser cosa excelente por cuanto algunos panaderos, que deben entenderlo, han comprado los sacos de arina que sirvieron de lecho á los heridos del *Yesso*, para utilizarla.

Que aproveche como si fuera leche.

Han llegado á Joochou los ingenieros contratados por el gobierno chino para explotar las pozos de petróleo de Pemi-leaania.

Ahora si que podremos cantar aquello de
*Con aceite de petróleo
 alumbraremos el país.*

* * *

La rebelion del Japon ha costado al gobierno hasta el 27 del pasado la respetable suma de 44.638.098 de pesos.

Excuso decir que es una muy bonita cantidad, sobre todo para un poeta inédito.

Se dice que Kagashima libre ya del poder de los rebeldes será dentro de tres años el mejor puerto del Japon.

Poco ha de vivir quien no lo vea.

* * *

Y va de disturbios.

En Sumatra los chinos han promovido algunos de los que son tan frecuentes en los estrechos. El gobierno ha mandado fuerza armada; pero los *cacos* viendo la cosa seria tomaron las de Villadiego.

No jugalo, señolías.

La enfermedad de las plantaciones de café han desaparecido, merced ó no se que receta que le han aplicado los oficiales interventores.

En la última almoneda se han vendido 26.000 picos al precio de 54 á 57 guildas.

Segun el *Strait Times* «ocupa otra vez la atencion la conveniencia de la autonomia administrativa de los Estrechos; pero segun dicho periódico, si Penang puede sufragar sus gastos independientemente de Singapore, no podrá hacerlo Malaca que cuesta á las cajas de aquel punto de 50 á 60.000 pesos anuales.

Algunos creen que seria conveniente entregarlos al Maharajah (sultan) de Johse.

Esto aunque lo he contado me tiene enteramente sin cuidado.

* * *

Susto final. Como me he quedado sin expresiones no estrañen que despues de trazar tantas quebradas que semejan curvas, y curvas igualitas á los quebrados me declare en quiebra y concluya.

M. C. DE VACA.

NUESTROS GRABADOS.

SIR JOHN BOWRING.

Siendo uno de los pocos extranjeros que han reconocido lo paternal del sistema colonizador español, el Sr. Bowring; siendo una de las notabilidades europeas por su talento (que es el mejor título, que ha visitado las Islas Filipinas; queriendo nosotros dedicar en nuestro *Semanario*, un recuerdo á todos los hombres dignos de él, que han pisado este suelo, nadie estrañará que reproduzcamos el retrato y digamos dos palabras sobre Sir Bowring.

Nació el 17 de octubre de 1792. Estudió hasta los 14 años en la Escuela de Dartmoor, y á esta edad se dedicó á ayudar á su padre en el tráfico. A los 16 años era un poliglota, siendo la castellana, una de las lenguas que poseía, habiendo visitado España dos veces.

Estudió mucho sin ayuda de maestro alguno, y el Gobierno de su nacion le confió estudios de importancia, sobre contabilidad para pueblos pequeños, sobre tratados de comercio, etc.

Como político, fué reformista y tuvo el gusto de ver triunfar en el Parlamento sus ideas, y si sufrió algun desaire fué mas bien por sus simpatías por el Catolicismo, lo cual le honra: dos hijas suya se convirtieron á nuestra religion, con su permiso, y una murió en Hongkong, haciendo una vida monacal.

Como poeta, sus obras han tenido aceptación fuera y dentro de su patria, y dirigió como literato *La Revista de Westminster*, fundada bajo los auspicios de su gran amigo y protector Bentham.

Su soberana le hizo Caballero de S. M., y los monarcas de Rusia, Países Bajos y Portugal le han tributado distinciones.

Su obra sobre estas islas, se titula «Una visita á las Islas Filipinas.»

La visita la hizo siendo Gobernador de Hongkong, Plenipotenciario en China, y por ella es socio de la Económica de Filipinas.

TIPOS DEL PAÍS.

La Sesentona.

No sé si habreis notado que en Manila y con respecto á la poblacion indigena, es relativamente escaso el número de ancianos y de ancianas; y de estos, mas escaso aun el segundo que el primero; es decir, que segun cálculos exactos y computos hechos por personas de larga residencia en el país, raras veces alcanza la india una gran longevidad, en lo cual acaso influyan de consuno su mas continuada actividad y la mayor cantidad de trabajo que presta, relativamente á los hombres de su raza. Nosotros, aficionados á observar todo aquello que con mas ó menos fruto nos puede poner en conocimiento del país, hemos hecho no solo la observacion, ya referida, sino que hemos notado cuán pocas son las viejas que se ven en los arrabales de Manila; las que pululan por las calles implorando limosna el dia de viérnes y las que concurren á los templos. De aquí que la vieja, tipo venerado en todas partes, por las condiciones especiales en que la naturaleza le coloca, lo sea mas en Filipinas, y que ella, dado su estado de pobreza y la ignorancia de los suyos, aproveche su esperiencia, no sabemos si inconscientemente ó de propósito, en atribuirse cualidades especiales y dotes asombrosas, que la naturaleza concede raras veces. No hablamos de la *sesentona rica ó matandá sa lahat* de una familia, porque ni es eso lo que representa la lámina que damos, ni es ocuparnos de ella nuestro intento: al hablar de ella, nos referimos á la *matandá* que concurre á los templos al primer toque de misa: á la que vive aislada, sola, sin hijos, parientes, camarines y sembrados: á la que pide limosna los viérnes solamente y mas bien, á la que poseída de su ciencia ó aprovechando la ignorancia de las gentes, se hace llamar *mangagamot*, *Manhikilot*, *hilot*, *Mamamahin* ó

Manguculam por ser respectivamente *mediquilla*, *partera*, *sobandera*, *agoreva* ó *semi-bruja* que hace cábalas y números y dice la buenaventura por las rayas de la mano, como las gitanas de la pátria y vé crecer la yerba y se remonta á la media noche de los sábados, ginete sobre un palo de escoba, para asistir el *aquelarre*.

La *Matandá sa lahat*, entre toda una familia, la *matandá sa nayon* que es la mas vieja de su lugar, ó la *sesentona* como nosotros la nombramos, puesto que para el pueblo filipino *matanda* es todo ser que tiene ya uso de razon ó que ha pasado de los años juveniles, suele tener cortos y blancos los cabellos y padece generalmente de la enfermedad cutánea que se llama *hubero* entre los indios y que consiste en grandes manchas blancas, casi sonrosadas, esparcidas por el cuerpo y muy especialmente desde los piés á la rodilla y desde las uñas hasta el codo.

La *matandá*, cigarrera en su juventud; antigua jugadora de panguingui; dueña *pasada* de casas ó de tiendas que se quemaron en incendios ya olvidados: viuda de dos ó tres individuos á quienes envió á la fosa sin alterarse y no sabemos si por *rigoroso* orden cronológico: aficionada un dia á chismes y cuentos de los que hizo víctimas á todos cuantos pudo: lavandera que perdió la fuerza en el trabajo ó pobrer ser abandonado de sus hijos, acción no frecuente en el país, donde estos profesan á sus padres gran respeto, dedica la mitad de su vida á los rezos y al ayuno: *masca buyo*, ya pidiendo la *zapa* á las dalagas conocidas, ya por medio del *calicot*, especie de *trabuco de sahuco* en el que el receptáculo es de caña, y la baqueta afiladísimo cuchillo; se alimenta de *linugao* ó *basabasa*; fortalece su estómago con anisado del país y pasa el resto del tiempo, ya quejándose de dolencias primitivas, ya haciéndose eco de muchos chismes, enredos y calumnias ó bien desempeñando oficios que por *villanos* nos desdeñamos de decir. Y si en sus verdes años fué muy lista; como dicen las gentes del país, de sus talentos, ya la tenéis hecha médica de la noche á la mañana, y buscando en *plantas y hojas* especiales, remedio para todo. Sus operaciones y sus actos van revestidos casi siempre de cómica solemnidad y de grandísimo aparato, y ya sea *calor* ó *viento* la enfermedad que descubre en el paciente, no puede administrar sus medicamentos especiales, sin inclinarse antes sobre el pecho del enfermo, con atención inusitada, tocarle desde los piés á las orejas, mirar al cielo varias veces, ó promover con el interesado algun diálogo en que ni el uno ni el otro se entienden ni procuran entenderse, y rodearse de trapos, yerbas y bendajes que tiene muy buen cuidado de pedir, aunque no con tanta prisa como el *vino*, el *buyo* y el *tabaco*: y nada decimos si la enfermedad que padece el enfermo es *culebra*, porque entonces tornase *boa* para matarla y no descansa hasta haber sacado á aquel, no la *culebra*, que casi siempre muere dentro, porque sería grave cosa hacerla salir ante las gentes, sino el último céntimo que guarda ó que pide á los vecinos. Y bueno si se le ocurre poner al *empachado* un emplasto de *pansit*, si el *pansit* fué la causa del empacho ó aplica un *alacran* sobre la picadura de otro colega: ó aplica las hojas del *agonoy* á las *postemas*; y al asma las raíces del *dilao*; y la *sangre de lagartijas* á las *berugas* como al olor de la boca las hojas de la *salvia*, que, si ignora lo que el padre Santa María tiene mandado, adios tiempo y enfermo, que el uno se pasa inútilmente y el otro se muere como dos y dos son cuatro y como desgraciadamente ocurre con una octava parte, cuando menos, de los *mueertos* que tenemos por semana. Ella no sabe las mortíferas condiciones del *botete* si no se limpia bien: ni que el dolor de costado se *cura* con la ceniza de los tallos de la *col* mezclada con enjundia, ni que el cólera se *cura* con vino de castilla (¿?) y con baños de agua fria el dolor del corazon: pero sabe aplicar *aguardiente con pimienta* á todo el que tiene calentura (*culebra* casi siempre) y las hojas del *Ilang-ilang* si hay dolores de los huesos. Prescindimos de hablar de la *partera*, pero si la *matandá* es *Hilot* ó *sobandera*, oficio que tiene muchos aficionados y constante ocupacion, la *sesentona*, se sienta al lado del enfermo: se rodea, como hemos dicho, de hojas, paños, ligaduras de *buri*; y aquí de su

conocimiento y de su maña para pasar las manos por el sitio dolorido y cubrirle luego de *vendajes* y ponerle amarraduras (*ligas* como ellos dicen) hasta que el enfermo *revienta* y no de *forti*, sino de apretado y molido y estrujado pidiendo á grandes voces que le quiten aquella especie de camisa de fuerza en que sin estar loco le han metido.

Pero la *matandá* no parece alcanzar en estas ciencias el grado de superioridad á que parece estar llamada: lo grande, lo *piramidal*, lo *fábuloso*, lo que la dan importancia y carácter de originalidad y de grandeza, es ser lo que llaman los indios *manguculam*; porque entonces, explota las preocupaciones del vulgo á su placer. No las gentes del país, si no las que ven todo estudio de costumbres con indiferencia ó menosprecio, por creer que no encierra *altos fines* ni *moral* de ningun género; se han sonreido en mas de una ocasion al leer en autores conocidos las palabras *Asuañ* ó *manguculam*, pero no han visto que al hacerlo, tenían aquellos escritores por objeto, disipar errores funestísimos y desvanecer supersticiones que no tienen objeto. La *manguculam* existe sin embargo, y en honor de la verdad debemos añadir, que se la conoce en provincia, no en Manila, á donde viene algunas veces de los pueblos inmediatos con objeto de explotar en su provecho, sus *conocimientos* especiales. No es esta ciudad, la que da ascenso á sus cábalas; pero hay punto distante, habitado por gentes sencillísimas, donde todavía se cree que la *manguculam* tiene pelos en la lengua y donde se supone que si toca (*hipoin*) un brazo, por ejemplo, el brazo se hincha y despues echa *palay* como la mas hermosa sementera. Si dice lo que llaman *himalad* los tagalos, ó sea la *buenaventura deducida* de las rayas de la mano, es de ver la venturosa posición que la Providencia reserva á los *bagontaos* y las *dalagas* y las cosas que le van á ocurrir en lo futuro. En esto por supuesto, los *médicos chinos* les llevan gran ventaja.

Si es *pulube* ó pobre y se limita á pedir limosna por las calles la veréis de puerta en puerta, recogiendo ya la cucharada de arroz, ya el cigarrillo, ya el buyo, ya el tabaco; con lo cual y la parte de cobacho que le cede una comadre, llega al fin de sus dias tranquilamente.

La muger tiene en Manila una vejez muy prematura; es flor de un dia, como ha dicho no sé quien, y solo alcanza respeto de propios y de estraños, cuando dotada de educacion ó de fortuna, se consagra al amor de la familia, al bien general, y á las prácticas cristianas, que despues le proporcionan una muerte dulce y resignada.

La lámina á que se refiere este trabajo y que hemos visto, en dibujo bien correcto, puede representar y representa, cualquiera de los tipos que á la ligera hemos descrito, en el artículo presente.

EL SOLITARIO.

RUINAS DE LAS CASAS CONSISTORIALES DE MANILA.

En el núm. 10 del primer tomo de *El Oriente*, hay una lámina que representa las Casas Consistoriales, antes del terremoto del 3 de Junio de 1863.

Hoy, debida al abilísimo lápiz del joven señor Verdugo, damos una lámina en la pág. 7 que representa el mismo edificio, despues no solo del terremoto citado, sino de catorce años de abandono, que han sido mas destructores que aquel terrible fenómeno geológico.

El edificio de que nos ocupamos se construyó en 1738 y tiene de estension 1.300 varas.

G.

IGLESIA DE LA TRINIDAD.—BENGUET.

Nuestro grabado, que tomamos de un dibujo original, representa la Iglesia mencionada cuya construcción provisional llevó á cabo, bajo su dirección y á su coste, el Gobernador que fué del Distrito D. Manuel Scheidnagel, y por cuyo motivo se le dieron las gracias por la Superioridad en la *Gaceta oficial de Manila*. Componen el Edificio tres cuerpos; la sala principal con Coro alto, el Presbiterio, y á la izquierda la Capilla de la Virgen; con una hermosa imagen de la Purísima Concepcion y ornamentos de altar, obsequio de la Señora del espresado Gobernador á la Mision que tiene allí establecida la Reverenda órden de San Agustin. Obser-

vase en el dibujo un puente, construido sobre un profundo barranco, propio de aquel país montañoso, y por el cual pasa la calzada que también principió y terminó sin gasto alguno al Tesoro, dicho Señor Scheidnager, la cual á través de elevadas montañas une la Cabecera de Benguet con la divisoria de La Union; cuya distancia próxima es de 56 kilómetros.

CASA DE SALUD,

(Conclusion.)

Elegido ya el paraje, que, de todas las latitudes tropicales, nos parece el mas apropiado para situar una casa de convalecencia, pasemos á ocuparnos de la forma del edificio, distribución interior del mismo y de los materiales mas adecuados para su construcción, circunstancias todas muy atendibles, por cierto, para que el nuevo establecimiento llene bien y cumplidamente su objeto; porque no basta que al convaleciente se le coloque dentro de la muy sana atmósfera marina, es preciso, á fin de conseguir su rápido y completo restablecimiento, que goce de ella todo lo mas directamente que sea posible, y este resultado no puede alcanzarse si no se atienden los particulares citados, que no han de esperar á ser remediados cuando la casa esté ya construida, porque entonces las dificultades y los gastos son mayores, y nunca, la experiencia lo enseña, se han llegado á corregir los defectos de un modo completo.

Dos condiciones esenciales ha de reunir la casa que nos ocupa, bajo el punto de vista higiénico, que es el que nos incumbe: permitir la fácil entrada del aire en su interior: no retener impurezas de ningún género.

La primera condicion es tan capital que de hecho domina el asunto de que tratamos; en efecto, dando libre entrada al aire exterior la casa permite tambien que los benéficos rayos solares (calor y luz) la penetren de un modo conveniente, y sabido es que estos tres elementos (aire, calor y luz) son los estímulos necesarios para que la vida orgánica exista, se desarrolle y prospere. Suprimase cualquiera de ellos: supóngase que no concurren en la cantidad debida, y en seguida se verá que la vida orgánica se marchita, se vuelve raquítica y pobre. ¿A qué aducir pruebas en apoyo de este aserto elemental si su verdad está en la conciencia de todo el mundo?—Compárese si no la vida orgánica de las comarcas próximas al Polo con la de los Trópicos; compárese la vida del campo con la de la ciudad; compárese el aspecto de cualquiera animal reducido á la domesticidad con el de otro de su misma especie, pero que vive en estado, que llamamos salvaje; compárese el aspecto del hombre que esté en reclusion desde hace algun tiempo con el del otro que respira, sin tasa ni medida, el fresco y saludable ambiente atmosférico; y pronto se advertirán diferencias muy notables, que sólo pueden explicar el aire (con la humedad que siempre contiene), el calor y la luz, en proporcion adecuada. «Aire, mucho aire puro es una imperiosa necesidad para la vida del hombre», dice la Higiene; este axioma aplicable en todos los climas lo es más en los tórridos, donde la vida humana «que se sostiene á favor de los estímulos», decia Broussais, se realiza monótona y degenerada; no, porque deje de haber estos estímulos, sino, porque, siendo su accion casi invariablemente igual, llegan á producir el mismo efecto que si no los hubiese. Si el hombre pudiese encontrar para su morada una comarca en la que los modificadores exteriores (aire, calor, humedad, etc.) fuesen siempre iguales, sin variacion, su vida habia de bastarse hasta el punto de llegar á ser semejante á la de las plantas: no viviria; vegetariana, siquiera una eterna primavera le rodease por doquier. El aire, pues, que es el primer modificador para nuestra existencia, sin el cual esta no puede concebirse, contribuye eficazmente al pronto restablecimiento de todos los seres valedinarios, pero sólo á condicion de que se ha de renovar desembarazadamente. No nos importa que el hombre disponga de un local más ó ménos extenso, cuando el aire contenido dentro de ese local se renueva continua y convenientemente.

La segunda condicion, que hemos apuntado, de que la casa, sea cualquiera su destino, pero muy especialmente cuando ha de servir para alojar individuos convalecientes,—no ha de retener impurezas,—es tambien de mucha entidad; y su importancia resalta desde el momento en que recordamos que el hombre por su piel, mucosas y pulmones, etc. expulsa y absorbe gran porcion de sustancias deletéreas para él y para los compañeros que respiran el mismo aire. Estas partículas nocivas, parece á primera vista, que no ejercen influencia alguna, y sin embargo son la causa de la ma-

yor parte de las epidemias que diezman á la humanidad! ¡Que distinta impresion se siente cuando se entra en un dormitorio ó se sale de él antes de ventilarlo, por mas que reúna buenas condiciones de capacidad y limpieza; por más que el número de las personas, que allí han pasado la noche, sea reducido; y por mas que dentro del local no haya sustancia putrescible alguna, ni luz artificial! (1)

Por lo tanto, la posicion, forma, distribución interior, en una palabra, la construcción de una casa de salud, debe responder pura y exclusivamente á las dos condiciones expuestas.—Pettenkofer, creo, compara nuestras viviendas con nuestros vestidos, pues, dice atinadamente, que así como la capa viene á ser, con relacion á nuestro cuerpo, una especie de tienda ó pabellon, así tambien la casa es un vestido en grande escala: tanto los vestidos como la casa retienen en derredor de nuestro cuerpo una atmósfera ó capa de aire, cuyos efectos varian mucho segun que es más ó ménos caliente, húmeda, pura, y segun que se renueva mas ó ménos facilmente; la Higiene estudia con los detalles debidos estos diferentes efectos, que no hacemos mas que apuntar, porque nos llevarian demasiado lejos del objeto que aquí nos hemos propuesto, si intentásemos darlos á conocer.—De esta idea de Pettenkofer se deriva una consecuencia práctica, que á ser factible, realizaria nuestro bello ideal en este punto: el mejor sistema de viviendas sería el de aquellas que nos permitiese reemplazarlas al igual de lo que podemos hacer con el traje. Hoy por hoy no es posible contar con esa ventaja, pero en cambio, podemos, siquiera sea de un modo indirecto, alcanzar casi el mismo resultado, renovando por medio de una bien entendida ventilacion, el aire del interior de nuestras habitaciones.

Con arreglo, á estos precedentes vamos á exponer el proyecto, que creemos más apropiado, bajo el concepto higiénico, para la construcción de una casa de salud.

¿Cual es el mar más conveniente para situar la casa de salud?

—Aun cuando todos son buenos para el objeto, son, sin embargo, los mejores aquellos que reciben más directamente los vientos del N. En otras latitudes los mares agitados son los más recomendables, pero aquí, todos lo son igualmente, porque todos tienen sus épocas de agitacion y de calma; por lo tanto, en el presente caso la eleccion del mar puede quedar subordinada á otras circunstancias de economia ó conveniencia.

Pero si la eleccion del mar puede ser indiferente, no debe serlo, de ningún modo el *bajo* en el cual han de ser implantados los sostenes (*harigues*) de la casa, pues es capital que tanto en la pleamar como en la baja marea ha de estar siempre cubierto por el agua (una capa de un palmo de profundidad ya es bastante); el *bajo*, en efecto, sin esta circunstancia, se convierte en un foco activo deletéreo para las personas que viven allí, puesto que en él, además de vivir y morir infinitas especies animales y vegetales, vá amontonando el mar grandes cantidades de sustancias putrescibles, que, cuando quedan al descubierto y bajo la accion del sol «ese soberbio dominador de los trópicos» experimentan una rápida descomposicion cuya letalidad nadie puede poner en duda.—Afortunadamente á 200 metros poco más ó ménos mar adentro el bajo casi siempre está cubierto de agua.

La casa de salud debe situarse en un lugar que esté distante de toda poblacion lo ménos un Kilómetro (2) á fin de que las emanaciones, y ruido, que esta produce no vayan á molestar á los habitantes de dicha casa.—Debe estar aislada, con el objeto de que el aire y el sol no encuentren obstáculos para desarrollar la accion tónica reconstituyente de que son capaces.—Debe ser levantada á la de 200 metros próximamente de la costa, con el propósito de que esté resguardada de miasmas que engendra la tierra, aun en la época en que soplan los vientos del interior, además de llenar así la condicion que indicamos al hablar del *bajo*.—Queda sin decir que la playa proxima ha de ser salubre, esto es, que no ha de haber en ella focos de inmundicias (montones de desperdicios orgánicos, animales muertos, fábricas, cementerios, etc.)

Satisfechos todos estos particulares, y teniendo en cuenta además que el hombre convaleciente, semi-enfermo, necesita singularmente pasar las horas destinadas al descanso, lo mas aislado que

se pueda, y sin olvidarme de la cuestion secundaria económica, me atrevo á proponer que la casa de salud se construya del siguiente modo: en vez de un edificio en comun, debe estar el nuevo establecimiento compuesto de varias casas rectangulares pequeñas (para 6 personas cada una) que se comunicarian entre sí por uno de los ángulos representando de este modo la misma disposicion de lo que en la táctica militar se conoce con el nombre de *cuadros escalonados*, (aunque estos no comunican), con el objeto de que no se molestasen recíprocamente. Con cuatro casas habia lo bastante para las primeras necesidades, y despues podrian irse agregando las que se necesitasen.

Cada una de estas casas debería constar de dos partes: el dormitorio y galería, sostenidas con el número necesario de *harigues*.

El dormitorio debe estar constituido por sólidas paredes de tabla; el piso ha de estar bien ensamblado á fin de que no entre demasiada humedad; el techo puede ser de tabla ó hierro zincado, pero en uno ú otro caso debería cubrirse con otro de nipa, para que preserve de las rayos solares y de la electricidad (la nipa seca parece ser poco ávida de este fluido); las paredes laterales deben estar formadas por dos partes en el sentido horizontal, casi iguales, en la parte superior debe haber una ancha ventana que pueda cerrarse bien, la parte inferior debe estar formada por *conchas* corredizas. Esto es respecto á las paredes laterales. En las otras dos paredes, que deben mirar al N. y S. habrá en cada una de ellas una ancha puerta rasgada de arriba abajo, que pueda cerrarse bien; de esta manera, cuando se quiera, puede ventilarse perfectamente todo el interior. Puede pintarse la superficie exterior; la interior basta que esté enalbayada. El interior debe estar libre de tabiques ordinarios, que son, en mi concepto, perjudiciales en estos climas especialmente, y que pueden ser sustituidos con ventaja por simples mamparas de lona doble y pintada al óleo, que puedan correrse ó plegarse; escusan estas mamparas tener mas de dos metros de alto.

La galería es más sencilla: debe ser continuacion del dormitorio hacia el N.; su piso no necesita tanto cuidado como el del dormitorio en su construcción; las tres paredes (laterales y la que mire al N.) pueden estar formadas por una simple balaustrada, que anchos *tapancos* de nipa cerrarán, en caso de necesidad.—No debe tener division alguna interior.

Anexa á la pared que mira al S. debe situarse la letrina.

Las dependencias generales (cocina, fregadero, etc.) han de colocarse en otro edificio separado que esté situado del lado de tierra.

Con facilidad suma y gran economia puede y debe establecerse aquí un completo gabinete hidroterápico-mineral (baños, ejercicios natatorios, duchas, chorros, etc.) bastando para ello que una simple estacada bien dispuesta preserve á las personas de los ataques inesperados de los tiburones y caimanes ó cocodrilos, que tanto abundan en estos mares.

Mucho mas podria decir sobre la casa de salud y el regimen de vida que deben hacer los convalecientes en ella alojados: pero la falta de tiempo, que no de gana, por un lado; y por el otro, la falta de espacio disponible en este periódico, (á cuyo Sr. Director doy las mas expresivas gracias) me obligan a terminar aquí este pequeño trabajo.

UN DOCTOR. (1)

Manila—1877.

¡POBRE SERRA!...

«¿Qué haya un cadáver más, que importa al mundo?»

Jamás el desgarrador endecasilavo de Espronceda puede aplicarse con tan desconsoladora verdad; porque en efecto, que le importa al mundo que haya un cadáver mas y un poeta menos!

El poeta tiene patria, tiene familia, tiene personalidad, tiene profesion, representa algo en la sociedad actual?

El poeta es el pária de todos los siglos, el ilóta de todas las épocas, el esclavo eterno, el bohemio de siempre. Procede de lo desconocido y se dirige al porvenir: camina como el pueblo de Israel á la *tierra de promision*, sueña laureles y glorias y en pos de un ideal esplendoroso, no repara las espinas y abrojos que ha de encontrar en su triste y doloroso calvario.

¡Pobres poetas! ¡Triste destino el suyo!

Afrontar con un heroísmo estóico, la sonrisa irónica de la invecilidad humana; sufrir los rigores de la miseria; luchar con toda suerte de contrariedades; pensar en una lejana gloria que cada vez se aleja mas como el horizonte á la

(1) Mal que le pese al erudito autor de las *migajas*, continuare refiriendo con la pedanteria de firmarme *Un Doctor* (con c), interin no pase de soldado, que cuando llegue a general del *temple* de los de *Magallanes*, entonces tendre el orgullo de.....no decir quien soy, pues parece que esto está de moda.

(1) Seria de desear el invento de un aparato (microscopio, etc.) que fuese capaz de darnos á conocer, al igual del termómetro para el calor, por ejemplo, la cantidad, que, de esos corpusculos deletéreos, encerrase un local determinado: seria un medio para precervarnos de muchos males de consideracion.
(2) O quilometro. Sr. Z «del Diario» puesto que en griego la palabra quilo no se escribe con K.—El uso solo se empeñó en admitir en nuestro idioma la palabra Kilometro y ha conseguido, sin razon, que casi todo el mundo lo adopte. Conste, sin embargo, que he visto á varios lucens escritores usar la palabra quilometro.

vista del viajero que trepa de montaña en montaña, sin hallar límite en lo infinito... ¡triste destino el de los poetas!

Poeta y mendigo son sinónimos: la poesía vá siempre con la miseria, como la Esperanza y la Fé.

Es ley histórica: si alguna escepcion existe, es para confirmacion de la eterna ley.

Si éste axioma evidente necesitara demostracion, la vida de Narciso Serra, contestaria con desconsoladora precision matemática.

En aquella dichosa edad en que ir al teatro es un acontecimiento que forma época en la vida del niño, D. Narciso nos regaló una localidad: era la primera representacion que en Madrid ibamos á presenciar, y se estrenaba *El reloj de S. Plácido*.

Grande fué el éxito; merecido el triunfo: desde aquella memorable noche en que los aplausos entusiastas premiaron el talento del pobre Serra, le hemos rendido un respetuoso culto, le hemos considerado como uno de esos seres privilegiados, grande por sus talentos como por sus desgracias.

Con solicitud paternal, con cariño de artista, él corrigió nuestros primeros versos; él censuró nuestras primeras obras, á él debemos que de ellas desaparecieran muchos lunares hijos de la inesperienza.

A partir de *El reloj de S. Plácido*, constantes admiradores de su genio, hemos seguido su vida artística paso á paso, por esa continuada serie de triunfos, que con despiadada mano ha venido á interrumpir la muerte.

¿Que extraño es que lágrimas surquen nuestras mejillas en este momento, al recordar al que tantas nos hizo verter en dias mejores con la poderosa magia de su fantasia, con el dominio de su sentida y facil inspiracion, con la difícil facilidad con que él sabia conmovier las fibras mas refractarias al sentimiento?

No haremos un estudio de su teatro por lo conocido que es de todos y siempre con universal aplauso: sin rival en el género cómico; poetico, sentido, conmueve siempre que lo intenta; chistoso, epigramático, filósofo sin pretensiones, sus obras, deleitan, instruyen, recrean, cumplen con la necesidad de su época; su teatro, por lo general de los tipos, por el parecido que con los originales tomados de la vida real tienen, son tipos de todos los tiempos variables en la forma, eternos en el fondo.

Su gracéjo, su diálogo chispeante, su intencion maliciosa, su manera de poner de relieve los contrastes, sus *asistentes y militares, la vida del cuartel* tarde, ó nunca encontrará intérprete como Serra.

Cávele la honra de inaugurar esa serie de provervios filosóficos, tan fecundos en enseñanza práctica, tan al alcance del pueblo, á quien moraliza y enseña mas la accion, la impresion positiva, tangible, que todos los consejos con que nuestros modernos autores acostumbra á esmaltar sus obras, pensamientos deslumbradores, piedras falsas que á la luz de la sana critica, alcanzan cuando mas el valor de los *diamantes americanos*.

D. Tomás, *El loco de la guardilla, El último mono, La calle de la Montera, El amor y la Gaceta, Luz y sombra* y otras cincuenta conocidas como *suyas* durarán mientras haya letras castellanas.

Y decimos conocidas, por que Serra vendió mucho: los grajos literarios no se concluyen nunca.

La explotación del editor, del comerciante, es tolerable hasta cierto punto; pero la explotación del autor al autor, al amigo; firmar una obra que solo se conoce por el título; salir á recibir los aplausos conquistados por otro ingenio; elevarse y enriquecerse sobre la miseria ajena, es indigno, es una de tantas infamias que el *pobre poeta pobre* tiene que soportar, es... no nos gustan los calificativos fuertes.

En labios de Serra hubiera sido verdad el sofisma prudoniano, «la propiedad es un robo.»

¡Cuántas veces ha tenido el placer de *aplaudirse así mismo*, si el pleonismo se nos permite.

Serra que ha enriquecido á editores, cómicos y empresarios, muere en la miseria: este es su mayor título, este es su memorial para penetrar en el arcópagó de los grandes ingenios.

El autor favorito, pobre, solo, en perpétuo olvido, postrado en un sillón años y años, ha devorado todas las amarguras y la mas amarga de todas, la de la ingratitud: pocos amigos frecuentan su casa: los que mas le debian son los que más se alejan; no se representan sus antiguas obras, ni se le admiten las nuevas, ¿qué es esto? ¿Tan poco vale quien tantos laureles ha conquistado, quien tan alto puso el nombre de la comedia? ¿Tan transitorias son las glorias artísticas, que mueren al caer el telón? No se respeta ya, no se considera ni atiende al inválidó del arte, que inválidó y todo, tan brillantes victorias há logrado alcanzar.

¿Tan poca fraternidad existe en el arte, tan egoistas somos, que el mas peregrino de los ingenios modernos llega á vivir de limosnas?

Vergüenza para todos: el olvido de todos es su mejor corona: es su apoteosis: es la inmortalidad: es la segunda edicion del *Loco de la guardilla*.

Santa es la limosna: bendita sea venga de donde viniere; pero mas santa y mas bendita cuando procede de un Rey que desde las alturas de su trono descende á la guardilla del poeta postrado, reparando con mano régia la ingratitud de aquellos que en tantas ocasiones batieron palmas á Serra abasallados por su númen, esclavizados por su talento.

Serra no era ingrato: tenia una deuda de *gratitud* con D. Alfonso XII y con la originalidad, con la espontaneidad propia, salda sus cuentas con el monarca, dedicándole *La confesion de un muerto*, preciosa creacion, bellisima alegoría, vigorosa personificación del poeta pundonoroso, que con el desenfado peculiar que le caracteriza y el respeto que el caso exige dice:

AL REY.

Agradecido al favor que sin demandar logré, yo, francamente no sé como pagaros, Señor.
Deseoso de pagar, pése á mi noble abolengo, doy.... versos, porque no tengo otra moneda que dar.

Y Dios talento me dé para relatar el cuento, que si me falta el talento me sobra la buena fé.

Estos versos retratan á Serra de una manera magistral; alma de gigante, corazón de niño, *agradecido al favor*.... inventa una fábula en que no se sabe que admirar mas, si la belleza de la forma, ó la delicadeza del fondo: es un torrente de sentimiento, un canto épico puesto en accion, á la Caridad, uno de esos deslumbradores meteoros que tan de tarde en tarde aparecen en el cielo del arte.

Su vida acibarada por la desgracia siempre, siempre nos fué simpática: él guió nuestros primeros pasos, él nos ha dado el ejemplo de santa resignacion hasta el último momento, él que por su fecundidad tenia derecho á un pasar decente, ha muerto en la miseria.

Hay que convenir en que la poesia es la *miseria aceptada*: en que el poeta es el *pária* de todos los siglos; el *ilota* de todas las épocas, el *esclavo eterno*, el *bohémio* de siempre.

Al rendirle este cariñoso recuerdo, debil espresion del sentimiento que nos embarga, solo podemos decirle: «dichoso tu que has llenado los requisitos indispensables para perpetuar tu nombre: genio, actividad, pobreza todo se ha completado: dichosos los que cumplen con su destino.» ¡¡¡felicices los que descansan!!!

¡¡¡Pobre Serra!!!

JOSÉ ALVAREZ SIERRA.

MARINA RUSA.

EL POPOFFSKA, «VICE-ALMIRANTE POPOFF.»

Aun cuando hasta ahora la marina rusa no ha podido tomar en la guerra de Oriente mucha parte, no sería extraño que complicaciones por todos esperadas le hicieran dejar su papel secundario para jugar uno de mas importancia. Esta creencia, asi como el deseo de tener á nuestros lectores al corriente de todo lo nuevo es lo que nos hace tomar de la *Revista general de Marina* que se publica en el Departamento Hidrográfico de Madrid, las siguientes noticias relativas al Popoffska, llamado «vicealmirante Popoff» nombre de su autor y debida al inteligente y distinguido oficial de la marina de guerra, teniente de navío de primera clase D. Juan Montojo y Salcedo, comisionado que fué á Filadelfia por nuestro gobierno, durante la Exposicion, el cual dice así:

Modelo del vice-almirante Popoff.—El nombre ruso de estos buques se debe á su inventor, el almirante Popoff cuyo nombre lleva uno de ellos, entre los ingleses se les ha dado á estos el nombre de *Cyclados* construcción de las palabras *Cycle* y *Claud* ó buques blindados circulares, como generalmente se les llama. La siguiente descripción que nos ha sido dada por el jefe de la Exposicion nos debe tanta confianza que aunque se han dado muchas, creo que debo trascribir esta como oficial.

Los planos para un buque circular blindado

fueron sometidos por el almirante Popoff al ministro de Marina hace cinco años y tenían por objeto obtener un buque de un corto calado, (18 piés) del menor costo posible y de dimensiones tales, que pudiera llevar un armamento de pocos cañones de los mas grandes, y alcanzar una velocidad suficiente para todas las exigencias de la defensa de la costa: y que al mismo tiempo entuviesen bien fortificados por una coraza de suficiente espesor. El principio por el que los planos fueron hechos tiende á que en comparacion con los buques de forma ordinaria, los circulares tengan mayor desplazamiento con el mismo peso de casco y por lo tanto mayores medios para proteger la línea de agua por medio de una cinta de planchas, la cubierta con planchas gruesas y los cañones con un buen parapeto, asegurando así conforme con los modernos principios, el mayor grado posible de seguridad para el buque y la tripulacion. De lo que queda dicho se vé bien claro que la idea de un buque circular representa el grado extremo del principio puesto en práctica por Mr. Reel de acortar los buques, con objeto de hacerles mas manejables y reducir el peso y darles mas manga para aumentar el desplazamiento.

El Popoffska «Vice-almirante Popoff» es de 120 piés de diametro: su calado, con todos los pesos á bordo es de 18,7 al que hay que añadir, sin embargo la falsa quilla. Su desplazamiento es de 3,550 toneladas, la forma de la cuaderna maestra y la de cualquiera seccion central se entenderá mejor por la siguiente descripción: el fondo es circular y chato, paralelo á la línea de agua con un diámetro de 95 piés y de aquí el fondo se encurva subiendo en la forma de cuadrante de círculo, cuyos semidiámetros son iguales al puntal del buque. El enramado del buque, está formado con cuerdas radiales y forros exterior é interior de tablones circulares. El interior del buque está dividido en seis compartimientos estensos. Inmediatamente sobre el forro exterior que se compone de dos, espesor de 3¼ pulgadas cada uno, viene un almohadillado formado de tablones huecos de 7 pulgadas de profundidad y relleños entre ellos y dentro de ellos con teca. La coraza se estiende 1 pie 6 pulgadas por encima y 4. 9 por debajo de la línea de agua y está colocada en dos capas con un almohadillado de teca de 6 pulgadas en medio; las planchas interiores tienen en todo el buque 7 pulgadas de grueso, mientras que las exteriores tienen 9 pulgadas en las hiladas altas y 7 en las bajas. El fondo del buque está forrado con madera y cobre. Los baos en la cubierta alta corren radicalmente y están esegurados por trancañiles circulares. Las planchas que protejen esta cubierta son de 2 3¼ de pulgada de grueso. En el centro del buque está el parapeto de 37 piés de diámetro y 7 de altura. Los costados de este parapeto están formados como los del buque, el espesor de la plancha es de 16 pulgadas. El parapeto está abierto por su parte alta, para permitir á los cañones disparar por encima á barbata. Los cañones de 12 pulgadas y 41 toneladas, disparan proyectiles de 715 libras (peso ruso). con cargas de 150 libras y están montados entre plataformas paradas que pueden ser movidas independientemente ó juntas como si quiera. Con este objeto hoy un cilindro hueco en el centro que sirve para un tubo hidráulico y forma el eje al rededor del cual cada una de las plataformas con cureña y cañon gira. Las cureñas son del sistema Moniericff, perfeccionadas por el teniente Barr Razoff. Los hombres que sirven el cañon están completamente á cubierto en el parapeto.

Las máquinas que impulsan al buque 8 en número cada una, en 80 caballos nominales y trabajando conjuntamente con una fuerza de 4.480 caballos indicados, ponen en movimiento seis hélices independientes, colocadas en los extremos de ejes paralelas. Cuatro de las hélices son de cuatro palas de 10 piés 6 puigadas de diámetro, mientras que las otras dos, las medias de cada lado son de tres palas con un diámetro de 14,6 y tienen sus ejes colocados mas bajos, de modo que en aguas profundas estas hélices se moverán en nivel mucho mas bajo que el fondo del buque mientras que en bajos fondos se mantendrán paradas en una posición que las coloca por encima de la falsa quilla.

Las máquinas ocupan la mitad de popa del buque. En el centro están la Santa Bárbara y las pañoles de granadas. En la parte de proa, de cadenas y pañoles para la gente y oficiales. Debajo de la cubierta del sollado, están las cajas Dos cámaras de calderas separadas con seis

TIPOS FILIPINOS.



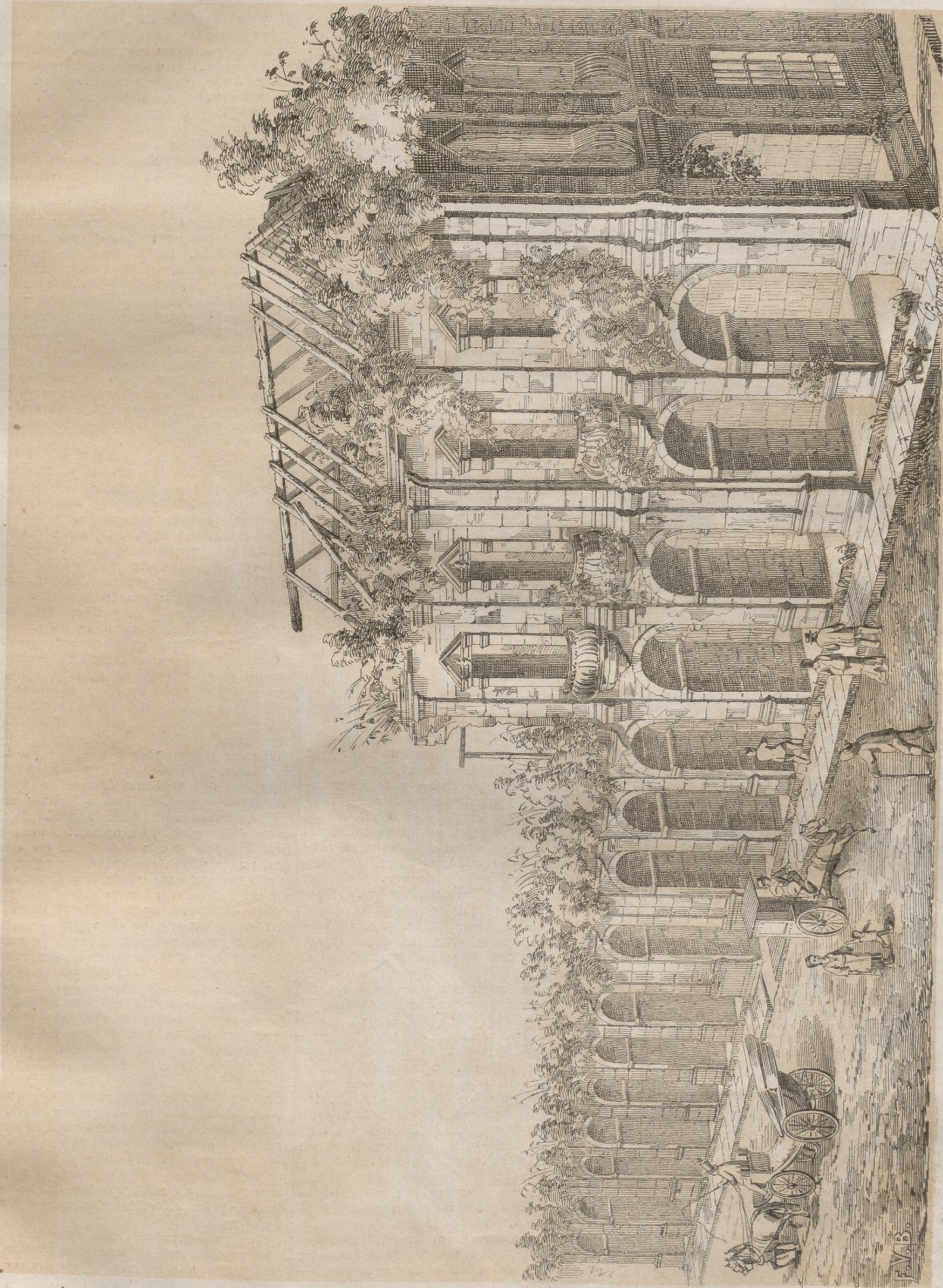
La sesentona.

de ellas cada una, están colocadas simétrica- corren á lo largo de las calderas unidas al ca- Las cámaras para el comandante, y oficiales, mente á cada lado del diámetro y las carboneras llejon, que corre al redor del costado. están construidas sobre la cubierta blindada al

rededor del parapeto; parte de esta, debajo de cubierta, está destinada á la tripulacion. En la mura están colocadas las anclas Martini; las eadenas pasan por un lado de la cámara y de

aquí á la cubierta baja, donde se manejan por cabrestantes de vapor. En la parte de popa del buque hay dos puentes radiales que levantan 7 piés sobre la cubierta de la cámara y la ca-

beza del parapeto. Todas las aberturas y escotillas en la cubierta están provistas con cuarteles acorazados con planchas del mismo grueso que las de



Ruinas de las Casas Consistoriales.

aquella y cuando se cierran se hace la ventilacion por los canales extractores hechos en el parapeto y las aberturas en el interior de esta. Tres lanchas de vapor y otros tres botes sostenidos en elevados soportes, siempre que el

buque sale á la mar. El *Popoff* fué botado al agua el año pasado y no ha sido probado todavia; pero su hermano el *Popoffska Novgorod* lleva ya navegando tres años en el Mar Negro y muchas veces en este

tiempo se ha probado con vientos duros y mar gruesa y los resultados han dado gran satisfaccion á los oficiales de la marina rusa. (De la Revista general de Marina.) Manila 30 Noviembre.

LA ENSEÑANZA EN EL JAPON Y SUS PROGRESOS.

Traducido espresamente para *La Ilustracion del Oriente*.

Pocas ó ningunas serán las naciones de Oriente que hayan demostrado un afán tan grande y tan asombroso de querer despertar de la ignorancia, entrando de lleno y con valor por la senda del progreso y de la civilizacion europea como el Japon.

Esta nacion está demostrando en todos sus actos, que busca el progreso; que sus aspiraciones son las de figurar entre las naciones civilizadas, no escaseando los medios disponibles para conseguirlo.

El gobierno actual, ha comprendido lo importante que és, reorganizar el sistema de enseñanza, ántes limitada á las casas pudientes, difundiendo el saber en general entre todas las clases de la sociedad, estableciendo nuevas escuelas, reformando las antiguas y organizando el sistema de enseñanza bajo bases especiales.

Una prueba tenemos en el aumento que ha habido de escuelas desde el año 1873, en que el imperio contaba solo con 12.558 establecimientos.

En el 74, ya se habia elevado aquel número á 20.017, esto es 7.459 mas que el del año anterior, aumento sorprendente si se tiene en cuenta el corto tiempo transcurrido.

En el 75 se agregaron á aquel número 32 escuelas mas de segunda enseñanza, 91 para lenguas extranjeras, 53 escuelas normales, y 2 colegios del gobierno para ciencias especiales.

El número total de alumnos que asisten diariamente á estas escuelas, ascienden á 1.730.179.

De estos, 1.312.141 son varones, y el resto 418.038, mugeres; esto es, un 5'15 por ciento del total de la poblacion.

Esta proporcion si bien es insignificante, deja de parecerlo si se tiene presente el aumento diario de alumnos en todas las escuelas, pues solo del año 74 al 75, llegó aquel al número de 568.966, aumento que si sigue su curso normal, el Japon llegará á nivelarse no en época muy lejana, á las naciones mas adelantadas de Europa.

Además de los profesores naturales del pais encargados de la educacion de todas estas escuelas, hay 103 extranjeros.

De estos, 40 son ingleses, 5 inglesas, 17 americanos, 2 americanas, 22 alemanes, 14 franceses, 1 ruso, 1 Suizo y 1 chino.

Los gastos que ocasionan el sostenimiento de las escuelas de primera enseñanza, ascienden á 3.195.275 pesos.

De esta suma, 1.088.845 se adquiere de suscripciones y donaciones voluntarias, 1.458.610 de los fondos de dichas escuelas, 301.600 de los derechos de ingreso y matricula y 300.000 que dá el gobierno para su sostenimiento.

Además de estas sumas, el gobierno se gasta 643.140 pesos en las escuelas de segunda enseñanza y en las de estudios mayores, aparte de las grandes sumas, que le cuesta el sostener en Europa y América á todos los jóvenes á quienes envia al extranjero para acabar carreras científicas y luego volverles á su pais.

Hace poco han sido enviados á Francia seis jóvenes del colegio de Kaisei Gakko para recibir una educacion esmerada.

Este buen sistema ha dado ya sus halagüeños resultados, pues el Japon cuenta con un personal facultativo excelente en sus arsenales.

En Yokohama, bajo la direccion del ingeniero naval Tarakichi, se está construyendo un buque de guerra de la fuerza de 250 caballos con todos los adelantos modernos, empleándose materiales todos confeccionados en aquel arsenal.

Hasta la fecha la direccion de estos trabajos estaba encomendada á los ingenieros europeos.

No son pocas las cuestiones que se suscitan todos los dias entre los trabajadores indigenas y los *barbas rubias* como llaman aquellos á los europeos, en los talleres de fundicion, sobre quien templará mejor el hierro ó acabará sin tacha una pieza.—En el primer número de este periódico habrán visto nuestros lectores un hecho tan ruidoso, y que causó las risas de los que presenciaron la cuestion, resuelto favorablemente por el maestro herrero Japonés.

En sus buques de guerra, la oficialidad, tanto directiva como administrativa, está á cargo del elemento indígena, siendo sus maquinistas con pocas excepciones, tambien del pais.

Se va á establecer una fábrica para tejidos de seda, donde todas las máquinas y telares han de ser contruidos por ellos.

Todos los proyectos, tanto de ferro-carriles como de otros que reportan beneficios á la nacion, son recibidos por las autoridades, así como por los del pais, con entusiasmo, sin notarse ése odio y oposicion por sistema que el *Celeste imperio* pone á todos estos adelantos, especialmente en las vías férreas, que tan buena acogida tienen aquí.

En cuanto á exposiciones, sabida es la afición que tienen á estos certámenes públicos, tanto á

los locales como á los de fuera, siendo ya varios los que han tenido lugar en el Japon.

Dentro de poco, se ha de celebrar una exposicion en Tokio de objetos y curiosidades puramente del pais, por lo que los habitantes de Matsuyama, en Shikoku, están haciendo grandes preparativos para exhibir sus artículos tan poco conocidos del resto del mundo.

En la de Francia del año próximo tambien van á ser brillantemente representados sus producciones en todos los ramos.

Por último se dice que el Emperador va á ordenar que todos los oficiales del estado incluso la servidumbre de palacio, se vistan á la Europa.

Si todo esto, no es caminar con pasos de gigante por la senda del progreso y de la civilizacion, no sabria como calificarlo, la que por ahora se despide de ustedes atenta servidora.

MISS MARY.

PASEOS POR EL MUNDO.

(CONTINUACION)

UN INTERMEDIO.

Ya sabrán Vds. que la publicacion de *El Oriente*, hace algun tiempo cambió de dueño, prolongando además un poco su título, lo cual no tiene nada de particular; pero si el que quedáran interrumpidos mis célebres *Paseos por el Mundo*: y digo célebres, por no decir cualquier otra casa mas conveniente.

Dudo y con sobrada razon que aquellos imperfectos relatos é impresiones de escaso interés, despertáran en lector alguno el deseo de conocer las sucesivas que debian ó deben brotar del mismo é imperfecto molde cerebral; pero como los gustos son muchos y hasta los hay rarísimos, vaya V. á adivinar.

El Director de *La Ilustracion*, fino y galante hasta el extremo, con este mísero pretendiente de *escritor*, permite y tolera su continuacion, que no es poco lo uno ni lo otro; y yó hecho mano de un sencillo *Intermedio*, para explicar la cosa.

Réstame concluir la digresion, con una advertencia muy útil; y es que habiendo oido atribuir mis pobres trabajos á persona que me hallo lejos de poder imitar, dejo desde hoy el pseudónimo y me atengo á mi nombre, que por lo desconocido en el ramo de que se trata, y por las letras que lo componen, viene casi á ser lo mismo.

Voilà tout.

Ahora prosigamos.

LOS MARES DEL CABO.

I.

Nos aproximábamos al inmenso lugar que Vasco de Gama dió á conocer al mundo.

Lugar de las olas gigantescas y de las grandes tempestades, y que solo puede apreciar el que de cerca las contempla y escucha.

Los *chubascos* se repetian mas á menudo, y al contrario de la regla general de las cosas, conforme aumentaba el número, aumentaba tambien la fuerza aislada de cada uno.

Aquello me hacia poca gracia; especialmente durante la noche, que despertaba sobresaltado por la algarabía de voces, ruidos y movimientos precipitados á que los susodichos daban lugar.

Esperimentaba una sensacion parecidísima al miedo.

Cuando cesaba la gritería y la maniobra, se oia entonces silvar el viento, crugir los mastiles, reclinarse las vergas y agitarse las olas.

Algunas veces el accidente era pasajero, pero otras prolongaba demasiado la angustia natural del que ignora si se halla ó nó cerca del peligro.

De cuando en cuando oíamos los ecos repetidos del trueno, y aquel fatídico sonido, parecia anunciar lo desconocido, aprisionando el espíritu entre nuevas sensaciones difíciles de explicar.

D. Primo no ocultaba su pánico y su terror, que producía en su escuálido semblante los fenómenos mas notables. Tan pronto se hallaba cubierto de la mas densa palidez, color de ceniza subido, como ponía á un tiempo de manifiesto todos los del arco-iris. Sus ojos y hasta la nariz, parecian á veces cambiar de lugar, presentándose la fisonomía tan pronto en forma de piton, como de un poliedro. Sus preguntas llenas de la mas cruel ansiedad, se multiplicaban de un modo asombroso y se dirigian al capitán, á Eduardo, al Segundo, á los marineros ó á mí.

El Capitán no le hacia ya caso, los demas se reian de él y yo tenia bastante conmigo mismo aunque disimulaba un poco mejor aquellos efectos.

¡Será posible que no vuelva á verme mi Papa! exclamaba muchas veces D. Primo en el tono mas lastimero.

No perderia gran cosa, solia contestar D. Amadeo, siempre imperturbable entre sus barbas de S. Anton.

II.

Durante aquellos dias, se habian observado aunque á muy larga distancia, algunas Ballenas, esos enormes cetáceos que tanto nos impresionan de niños cuando nos hacen su descripción en la escuela, ó empezamos á conocerle en nuestros primeros estudios de historia natural.

Nos hallabamos entonces á la altura del mar que en el Pacifico denominan los Americanos, *el campo de ballenas*, seguramente de igual especie que la nombrada por *ballena del cabo*, y que se reconocen como las de mayor magnitud.

Mi curiosidad se hallaba muy escitada cuando el dia 31 de Mayo, pude satisfacerla ampliamente y aun mas allá de lo que abarcaba el deseo.

El vasto y trasparente piélago que eternamente nos circundaba, habia amanecido gozando de magestuosa calma, reflejando sobre su superficie con mil formas caprichosas la brillante luz de Febo.

Cubierta la *Venus* con todas sus velas, incluso las *alas* y *arrastraderas*, marchaba lenta y suavemente imprimida por una ligera brisa que apenas ondulaba las aguas. La quietud del barco adecuada al objeto, me habia hecho aprovechar aquellas horas para la continuacion de un pequeño dibujo de Sta. Elena, cuyo perfil y primer bosquejo habia copiado del natural cuando oí fuertes voces del capitán y Eduardo que me llamaban con insistencia.

Instantáneamente me precipité por la escotilla y al llegar sobre la cubierta y contemplar el motivo que causó los gritos de mis amigos, quedéme estasiado y perplejo ante el grandioso espectáculo que se presentaba.

En los primeros momentos, me habia sido imposible dar cuenta de lo que mis ojos vieron; me sentí alucinado, sin comprender y sin oír ni las preguntas que se me dirigían, ni el inmenso alboroto que reinaba á bordo.

¡Cuadro sublime y magnífico, cual solo los presenta la poderosa mano de Dios, digno de su grandeza y que tanto nos empuenecen!

A la corta distancia de 50 á 60 brazas á barlovento de la fragata, se agitaba, aparecía, se sumergia y volvía á aparecer de nuevo, imponente grandioso y divinamente extraordinario, el Cetáceo mamífero, que se titula «Rey de los mares.»

Su color enteramente negro, sus enormes dimensiones, y su deprimida y fabulosa cabeza, indicaban que teniamos delante de nosotros á la Ballena austral, de que ya hicimos mencion.

El monstruo media cuando menos de 24 á 26 varas de longitud proximalmente, pues era difícil de apreciar con todo rigor, en atencion á que nunca presentaba sobre las aguas mas de medio cuerpo; unas veces el perteneciente á la cabeza y otras el de la cola.

Vimosla lanzar por los orificios sus altas columnas de agua, y no de vapor como han supuesto algunos naturalistas que seguramente no han podido hacer sus observaciones tan próximos á la realidad; pues lo que parece tal á larga distancia, es solo la blanca espuma producida por la vigorosa fuerza con que despide la Ballena aquellos gruesos chorros, que vienen á experimentar en su cuspide, los mismos efectos ó parecidos, que las olas entre los arrecifes.

El Capitán Navarro con la sencillez práctica del marino nos dió una explicacion bastante natural de este fenómeno; pues decia, que la Ballena, en el acto de sumergirse, abre su inmensa boca, llenándola de agua que suele contener casi siempre los peces de que se alimenta, sube despues á la superficie y la desocupa por los orificios para no interrumpir la respiracion, y porque de ese modo quedan detenidos los indicados peces en el interior entre sus numerosos dientes.

¡Que exuberancia de vida animal!

Su pesca, representa una gran riqueza, y como no ignoran mis lectores, se ejecuta con fuertes *arpones* adheridos á largos *calabrotes*, para que una vez clavados los primeros, permitir que se aleje la presa sin perderla y para que pierda su fuerza, se desangre y por último muera.

Esta operacion que llevan á cabo en pequeñas embarcaciones, marineros diestros, es bas-

tante peligrosa y registra numerosas y sensibles desgracias, que sin embargo no impiden al hombre que subyuga las ballenas al poder de su ingenio, como todos los demás seres de la naturaleza.

La Ballena, el Ballenato y Cachacote, todos de una especie semejante, ofrecen para utilidad del comercio y de la industria, la grasa ó aceite de donde se extrae la *estearina*, las barbas con que se fabrican paraguas, bastones, corsés, etc. y los dientes á los cuales se dá el mismo valor del máfil, que suelen tener de 2 á 5 pies de largo.

Nunca podré olvidar aquel espectáculo que duró cerca de dos horas, que tanto impresionó mis sentidos, y que me hizo olvidar por completo, todas las molestias sufridas hasta entonces.

MANUEL SCHEIDNAGEL.

(se continuará.)

LETRA MENUDA.

Nuestros lectores habrán buscado en este número, con avidez, la contestacion al de las migajas y se habrán visto chasqueados.

Nosotros queremos dar una explicacion al público, de semejante *camelo*.

Preguntaba uno de nosotros á nuestro Director—¿no toma V. la revancha de la semana de las desvergüenzas?

—No es preciso—nos contestó—estoy vengado: sí? deaer. Z. mengua, y á unas cuantas cuestiones de etiqueta además de las del sábado, y un par de semanas como la última, ni el público saludará las Variedades del primero, ni querrá escuchar los resoplidos del segundo.

Y tiene razon nuestro Director, pero á nosotros no nos estraña, pues no gustando? de etiquetas, qué estraño que Z. dé al traste con ellas?

Y como el Director no acostumbra á tratarse con quien no tiene... la etiqueta debida... al menos hasta que se quite la máscara...

Empezábamos á hablar de otra cosa en vista de su respuesta, cuando entra Juancho (nuestro escribiente mayor,) muy compungido quejándose de que era la segunda vez que se metia con sus *avuncios* el Sr. Z, y no pudimos menos de reirnos.

¡Solamente Juancho lo tomaba en serio. ¡Oh caida para quien habia subido tan alto, que lo grara atrapar la *alta moral* (esta sí que es *rara avis*) posada en la copa de un alcornoque!

No te apures Juancho:
si el sábio no aprueba, malo
si el nécio aplaude, peor.

Ni aun C. de Vaca se ha tentado la cabeza, al sentirse traído por los cabellos.

Todavía, si fuera por los bolsillos!..... Pero, ni aun eso: él, ni ha venido traído por lo uno, ni vendría por lo otro; vino porque como dice Zorrilla en *El Puñal del Godo*.

Al salir de las aguas de aquel rio..... Y al buen entendedor, pocas palabras le bastan. Aunque tambien se ha dicho que no hay peor sordo que el que no quiere oír. Y por último dícese tambien; si pasan rebaños, comprarlos. Esto no lo decimos porque la semana parezca escrita por una *rabanera*.

Lo decimos porque nuestra *confañera*, tomó para sí lo del oro del señor P. Dro. No, *querida*, V. no es de las *iniciadas*, que ya sabe V. que aunque sean muchos los llamados, son pocos los *escojidos*.

Caramba!... y que no se pueda uno descuidar ni omitir salvedades! y en un siglo en que *florice* la literatura filipina?

Y si no, ahí tienen VV. esas *historietas del país*. Nos *interrogáramos*, como en tan poco tiempo podian hacerse tales cosas, y cuando vagaba nuestra mirada por las paredes de la redaccion, arrimados á las cuales, hay algunos estantes de libros, tropezó la vista con *Los frailes y sus Conventos*, y nos explicamos la misteriosa combinacion de las circunstancias.

Lástima que á pesar del *florecimiento*, no todos sus paisanos sean como Balaguer: verdad es que este no tiene roce con los camuesos, ni los naranjos, ni necesita mas *piérrnas* que las propias.

Y ya que de literatura hemos hablado, y que tan bien aplica la palabra el que á fuerza de *florecer*, le regala á *El Comercio* la flor de llamarle *cursi* (afortunadamente Benjamin tiene alma grande y generosa, y ademas *sinderesis*, para tomarlo como de quien viene); ya que tambien la aplica repetimos, lo sentiremos á lado de aquel *estudiante de latin* que traduciendo en cierta ocasion, se atascó en lo de *ad pedem literæ*, pero luego pegándose un golpe en la frente, sin hacerle daño; por supuesto, exclamó: «*Al pie de la letra*», y descansó.

Buena falta le hace imitarlo tambien en lo del descanso á quien confunde *literariamente* con *literalmente*, después de demostrar lo muy ocupado que debe hallarse quien pierde su tiempo en contar erratas.

Y cuidado; no nos pongamos á contar, pues ni el de las migajas se contenta con ser como Juancho, escribiente, ayudante de Administrador, sino que es un Sr. *escribidor útil*, ni comete, en un artículo cualquiera su *alter ego*, erratas, sino no pocas *incongruencias*, (no se asusten VV., que es palabra usada por el culto amigo del *marselles*.)

Así como una, dos, tres, cinco.... pero no queremos perder la cuenta contando las *incongruencias*, que es lo menos que pueden llamarse, vamos á apuntar algunas, de un artículo cualquiera, como dijimos antes, (del último, para que no se diga que tenemos resuello de buzo.

«Cuando vino, el Rey estaba casi asfixiado»—(no recordamos que haya venido por estas tierras el duque de Uceda)—«fué acometido de una fiebre»—(¡pobre sintaxis!)—«asistir con el Cabildo en los actos públicos.»—(No lo hubiera dicho peor un cochero, ó un zacatero, ó un *bata*)—«habiendo enviado el consejo los asientos y la cera á la Iglesia, hizo sacar el Cabildo aquellos y no recibirse ésta, escusándose ademas en concurrir el mismo Cabildo eclesiástico con su música y ministros en otras Iglesias á donde asistia la Ciudad.»—(¡Cuanta barbaridad...!)—«negabanse los vecinos principales en admitir los Regimientos» (pero y van ciento!... no queremos seguir que para muestra basta un boton.)

Y pensar que no sea mas que esto quien á tan alto aspira!

Pues no es mas que eso, ni ha sido, ni será nunca mas: sonó la flauta por casualidad, pero la soplabá quien VV. saben ya.

Porque, sépalo tambien el *interesado*, con los *batas*, no hay discrecion que valga: descubren el *pastel* y nos encontramos con la segunda edicion de *El Parto de los Montes*.

Y á propósito de ediciones.

Se ha puesto á la *venta*, la tercera edicion de una *gacetilla*, que se dió á la prensa por primera vez hace nueve años, y que es lástima no esté estereotipada, aunque confiamos en que esta última edicion no se agotará tan pronto como la segunda que lleva muy pocas *arbitrariedades de tiempo*.

Héla aquí:
«Escuela normal.—Con motivo de ser ayer los dias del M. R. P. Francisco Javier Baranera ilustrado Rector (?) de la escuela normal, los alumnos de aquel establecimiento público, le atestiguaron, tanto en la víspera de sus dias, como ayer, el afecto que le profesan, entregándose al mayor júbilo, por aquella *solemnidad*, que coincide con la fiesta del Patrono de la Escuela.»

El único lunar que le encontramos es que ni es cielo ni es azul, ó como quien dice, ni nuestro querido amigo el P. Barranera es Director de la Escuela Normal, hace bastantes centenares de meses, ni dicha escuela tiene Rectores. Por lo demás puede continuar la *gacetilla* en *escabeche* hasta otra.

No menos fortuna que la anterior está llamada á obtener la siguiente, que se le escapó á la última palabra del Credo, digo á la última letra del alfabeto, y es lástima porque aunque no es suya es mas culta que la de *cursi*, tanto que nos la perdonará el cofrade.

Ahí vá:
«*Sobre... vino*.—Ayer tarde algunos marineros de la corbeta de guerra inglesa *Growler*, surta en el puerto, que habian bebido mas de lo conveniente para estar alegres, promovieron un alboroto en la plaza de San Gabriel. La Guardia Veterana intervino en el asunto, llevándose á dos á la prevencion, uno de los cuales iba herido en el cuello, si bien no parecia de gravedad.

«Parece que habiendo tomado unas copas en el «Oriental» se negaron á pagar; la Veterana les intimó á ello, y uno de los marineros, previas las ceremonias de costumbre, le soltó á un Guardia un trompis que le hizo variar de sitio: el Guardia, cumpliendo con su deber, descargó un machetazo sobre el agresor, resultando este herido.

«El hecho no tiene importancia ninguna.»

El autor debió estar pensando en aquel diálogo entre un juez y un alguacil.
—Señor, le han pegado á S. M. una bofetada en *mí cara*.
—Pues ahí se las dén todas—replicó el de la vara.

Pero que estraño que Z no fijase la atencion en ello, si después de olvidarse de escribir como al principio, empieza á olvidarse de leer?

A ese paso pronto se va ha olvidar hasta de hablar y entonces.....no quiero decirles á VV. lo que parecerá

Que no sabe leer lo demuestra con no ver al final del primer artículo de nuestro primer número el saludo á los compañeros de fatigas..... que lo que es las glorias esas no las comparte el decano, ni con los que le hayan dado vida por espacio de años y mas años.

**

Sigue el capítulo ó siguen los capítulos y lo mejor es aquello de «apaga y vamonos.»

Pero mejor hubiera estado que se hubiese ido antes. O que hubiese apagado mas pronto, como Quevedo, y no se le hubiera visto la oreja.

La *Ilustracion* lo hace muy mal, pero no les ha echado ni á *El Comercio* ni á *La Oceania* el costal de rosas que en unas cuantas semanas tienen recibidas del *semanero* del inválido de la calle de Magallanes.

—Que tal las migajas?
—Hijo, se han *agriado* y no sirven.

Otra:
—Parece que Z se ha quemado.
—Siempre las verdades amargan.
—No ha sabido *refrenarse*.

Y apropósito, si quisiéramos parafrasear á Z diriamos: «(Véase el último suelto de *La Oceania* del jueves) y *El Comercio*, que razones ó papeles tendrá para no contestar á las duras ofensas de Z.»
Pobrecito! No conseguirás Z de nuestros pecados con tu *semana de la zizaña*, que rifemos.

Si, nuestra *Ilustracion*, lo hace muy mal, pero tiene un consuelo.

No la contarán como á la *Ilustracion filipina* aquel cuento del Ujier de las antiguas universidades, que cuando el examinando llevaba un desengaño, le comunicaba la nueva en estos términos:—«Lo ha hecho V. muy bien, pero no ha dado gusto á los señores».....

Ya nos parece estar oyendo al caballero de la Tenaza, muy devoto de la virgen catalana del Puño, exclamar:

—Ah! si yo hubiera conseguido tantos suscritores! Porque ahí donde VV. lo ven, y por mas que se resista alguno á confesarlo, los casos de hidrofobia continúan en pleno diciembre.

Pero lo que VV. no sabian es que la rabia era por lo que significa esa exclamacion.

Y no lo lleve á mal el director del *Diario*, el recuerdo, pues como dice Z, «cuando hay director, es responsable de todas las *ingeniosas anécdotas* vertidas en su periódico.)

Siento no haber podido decirle Director *literario*, pero..... (este es un pero que no dá peras.)

Decia un novio de la niña de sus ojos, que era fea, pero que era pobre, ó como quien, dice no será Director *literario*, pero tampoco es licenciado en jurisprudencia.

Sin duda es por esto que consiente que á cada paso á la manera de aquel que sacaba el Cristo, por un quitame allá esa pajas, nos recuerden al amigo Vazquez de Aldana.

Pero lo que no recuerda quien lo hace es un cuento de D. Antonio y se lo vamos á referir.

Habia un cesante muy digno y encanecido en el servicio del Estado. Solia concurrir á una tertulia á que iba un ministro de Hacienda, que constantemente estaba alavando sus méritos y servicios, pero jamás lo colocó, sin duda por que tampoco lo solicitaba ni queria el cesante.

Una noche, cansado de tanto elogio, se vuelve hacia él, interrumpiéndole cuando le decia el Ministro.

—Debe V. estar satisfecho...
—No señor, los elogios no dan sustancia al caldo.

Poca sustancia damos al cesante, pero le damos *todo* lo que podemos, escriba ó no escriba, porque al que no es *vano*, no le hace sombra nada, y gozamos solo con poder decir, Vazquez Aldana, es redactor de *La Ilustracion*.

El sí que da sustancia al periódico, por eso no lo gastamos, pues tampoco es necesario tan amenudo, salvo para los estómagos mal educados.

Por lo demas, no deja de ser *fresca*, la nueva de que lo hace mejor que nosotros.

Lástima no tener dos cuartos, para el noticiero. Lo ha hecho siempre bien, pero muy bien. Y si no quien no recuerda la *Seccion dominiguera*, de *El Porvenir Filipino*?

Al que no la recuerde, le daremos por señas, que le semana anecdótica, es la caricatura de aquella. Al que la recuerde, no habrá podido menos de venirsele á las mientes otra chispeante caricatura: la que llevaba por lema: *Amistosa despedida entre D. Pepe y D. Baltasar*.

Por cierto que no hubo nadie que dejara de entenderla.

No le sucede la propio á lo siguiente:
«Viele grüsse an die ganze familie und einen soarmen Händedruck den blonden Lithografen. Ya conocemos nosotros quien le ha puesto el comentario que sigue:

Delante de un frontispicio
Contemplando su elegancia
Preguntaba don Mauricio,
—¿Han hecho aquí este edificio
O lo han traído de Francia?
Ahora pongan VV. Alemania y... cabales.

Decía Lagartijo que los golpes se aprenden en la cabeza de la res y como entre nosotros hay algun *reserva*, no estrañen VV. estas bromas, ni las de cierta fábula que recomendamos á VV., pues por lo demas y salvo que como dicen por ahí, el *fondista*, el *semanario* y el *variado* si no

son tres personas distintas, tampoco es ninguna verdadera, la cosa no tiene importancia: mas, aun; hasta es la mejor semana la última, pues, si no lo fuera por las desvergüenzas, lo sería por la palinodia. Y para prueba ahí van unos retazos de la anecdótica *soi disant*, pues por lo demás, ni pisca.

- 1.º «... retándome nada menos que á ser farolero, al exijirme haga luz *en* (?) no sé qué *visiones* *suyas*!
- 2.º «Retar por fantasmas que ha soñado....»
- 3.º «No puedo recordar bien aquel conflicto»



Iglesia de la Trinidad.—(Benguet.)

de los gitanos por haber llamado un señorito á una macarena *femenina*.»
Verdaderamente esto es *El Parto de los Montes*. Pero puesto en música.
Y con música de Rossini.
Y si no le gusta á VV. la italiana, con música de Scribe,

Es confesarse reo.
Y á confesion de parte relevacion de prueba.
Iba á decir: «sin mas por hoy,» pero me ocurre que aunque no tanto es casi tan *cursi* como «Por obedecer.»

Y sobre todo tan congruente, ó mejor, tan concordante, como llamar «locucion usual» á media docena de cumplidos. Concordancias vizcainas!!!
Está visto, por allá les dá por lo *singular*. Sin duda por aquello de, el buey suelto, bien se lame.

e
d
m
e
te
ci
né
di
oa
mi
mi
7
ter
na
tu
ale
cia
est
ran
ma
T
me
una
ma
¿C
Y
de
misi
Tú
que
ensa
sam
mi l
pera
¿Er
á Da
rusal
¿Er
de Co
abism
lágrin
hasta
ricano
Tú
génio
la Ab
de los
gida a
Cuan
zon se
tidos y
Tú g
al pin
y brill
Tú h
quisten
do del
verdad

FÁBULA.

UN PEREGRINO, UN LOBO Y UN PUERCO-ESPIN.

Un puerco-espín y un lobo cierto día pactaron en facciosa compañía cerrar el paso á un noble peregrino, que, sin verlos, andaba su camino. Pensando acometerle ¡cosa rara! dicen que al peregrino ó á su vara de cobrar hubo miedo; pues el lobo, animal de gran denuedo, previendo de la lucha el fuerte choque, se ocultaba detrás de un alcornoque, diciendo á grandes voces «puerco espín! ¡clava en su corazon dardo dañino! ¡pues mientras tú le hieras, desde largó, ¡yo de juntar me encargo!» «¡braba legion de lobos conocidos que le aturda y espante con ahullidos.» Esto que oyó el erizo majadero, hizo la rosca y al gentil romero cien picas energúmeno lanzaba, sin reparar que á herirle no alcanzaba, y sereno seguía el caminante su camino adelante. Jóvenes que cruzais por su camino, el ejemplo imitad del peregrino. Los dardos que la envidia presta al nécio se embotan en la malla del desprecio. Pues cuando Dios creó en su Omnipotencia el mundo y por probar nuestra paciencia formó las moscas y demás insectos y reptiles raquíticos é infectos, formó también y para iguales fines lobos y puerco-espines,

DARIO CÉSPEDES.

LA FE.

¿Quién eres tú, divina llama, que alumbras con tus célicos resplandores el tenebroso camino del áspero desierto de la vida?
¿Quién eres tú, astro radiante de luz, que iluminas la mente y alientas el corazon del hombre?
Yo te he visto en mis noches de insomnio, en mis días de amargura, en mis momentos de tedio, en mis largos ratos de acerva desesperacion; y te he visto como el hambriento vé la generosa mano que mata su hambre; como el sediento viajero del Sahara el puro manantial del oasis que apaga su sed.
Yo te he visto siempre como el iris de paz de mis angustias cuando tu fulgor divino ponía término á las horribles tempestades de mi alma.
Tú has endulzado los amargos días de mi existencia, tú me has guiado, infundiéndome resignacion, á través del mortífero campo de batalla; tu has sido la inseparable compañera que me alentabas con tu aliento cuando el huracan hacia gemir el velamen del vajel, que surcando estremecido la inmensidad del Océano, me arrancaba, para siempre, de los brazos de mi santa madre.
Tú has sido la antorcha que alumbraba el húmedo recinto de mi tétrico calabozo cuando una eterna noche me envolvía con su fúnebre manto de sombras.
¿Quién eres tú?
Yo he oído tu mágica voz resonar en el fondo de mi alma, con ecos mas armoniosos que las mismas armonías celestiales.
Tú, cuando yo pisaba alfombra de abrojos de que estaba cubierto el sendero que cruzaba ensangrentándose los piés, ponias suave bálsamo sobre mis heridas, enjugabas la hiel de mi llanto y gritabas en mi oído: «sigue y espera.»
¿Eres, acaso, el invisible espíritu que inspiró á Dante su «Divina Comedia» y al Tasso su «Jerusalén Libertada»?
¿Eres, quizas, el faro que iluminó la mente de Colon y la mano que lo llevó á través del abismo de las aguas, amargas, por la copia de lágrimas que ha recibido en su anchuroso seno, hasta las ignoradas playas del continente americano?
Tú resplandeces en todas las concepciones del génio. Lo mismo en los sombríos claustros de la Abadía bizantina que en las altas cúpulas de los modernos alcázares, te se vé con tu fúgida aureola.
Cuando el corazon late con trabajo y la razon se extravía, tu regularizas sus penosos latidos y encauzas la inteligencia.
Tú guías el cincel de Martínez Montañez, das al pincel de Correggio la gracia de sus colores y brillas en la triste sonrisa de los mártires.
Tú haces que unos cuantos pescadores conquisten, sin mas armas que una cruz, el mundo del cristianismo, como el sábio conquista sus verdades al mundo de la ciencia.

Si, por que tú eres la Fé, y el divino mártir del Monte de las Calaveras lo ha dicho.
Tened Fé y trasladareis de una á otra parte las montañas.»

El Eterno permite que la antorcha que mas tarde había de lucir, lo mismo en las frias regiones de los Andes, que en las abrasadoras tierras africanas, lo mismo en el Occidente que en el Oriente, surgiera de las oscuras catacumbas de la inmortal Roma. ¡Inmortal, si, porque la Fé le ha puesto su sello de inmortalidad!

La Fé conduce á los cruzados al Asia, por ella Ricardo Corazon de Leon, conquistó el Santo Sepulcro; por ella duerme en Africa su último sueño, envuelto entre sus candentes arenas, San Luis. Ella inicia en Covadonga y concluye en las márgenes del Darro, nuestra epopeya de siete siglos.

En cuantos monumentos se levantan orgullosos sobre la haz de la tierra, el genio humano te ha alzado á tí un monumento.

Porque, por cima de sus cúpulas que parecen devolver á las nubes los besos que de las nubes reciben, te se vé como á su espíritu creador.

¿Donde se hallará realizado un pensamiento coloso, una idea grande, una maravilla cualquiera que allí no estés tú?

Tu... ¿pero que mas? Dios al formar al hombre le dió un destello de su divinidad, le dió algo de su propio ser; le hizo la imagen de su imagen porque le infundió la primera de las virtudes.

La creacion es un portento de Fé. ¡Bendita sea!

La existencia es un gemido perpetuo: lo comienza un niño y lo termina un anciano; principia en la cuna y concluye en el ataúd.

Para atravesar la distancia que media desde el primer vagido del infante al último suspiro del hombre senil, hay que atravesar por medio del abismo de los años, sufriendo un dolor por cada grano de arena que se desliza del reloj imperturbable del tiempo, clavándose una dolorosa espina por cada paso que damos hacia las sombras de la muerte.

Las tempestades que ajitan el alma durante esas horas de angustia, durante esos momentos de agonía, no son comparables en nada á las que rujén desencadenadas en las vastas llanuras del Océano.

¿Qué es ese ciervo que silva tremebundo, qué esas olas impetuosas y bramadoras, qué ese rayo que surge de la nube llenando al espacio un momento con su livido color?

¿Qué es la frágil barquilla, ora empujada acá por la ola, ora llevada allá por la ráfaga, ora alumbrada por el fantástico brillo del relámpago?

¿Que el infernal concierto del rugido del trueno, del bramido del oleaje y del ronco silvido del huracan?

Vosotros, los que sinteis en vuestro pecho la lucha de las pasiones y ante vuestro tormento encontráis pálido el infierno del Dante; vosotros los que habeis tenido hambre, los que habeis tenido sed; los que teneis agravios que perdonar, ofensas que olvidar y enemigos que padecer, vosotros solamente sabeis que el combate de los elementos es «la brisa marina» comparado con la batalla del espíritu.

Vosotros los que envueltos por el dèmonio de la duda, solos y abandonados á la desbordada corriente del destino habeis estendido los brazos en vuestro rededor sin tropezar mas que con el desconsolador vacío; vosotros los que habeis oído responder á vuestro suspiro con una cargada, á vuestra plegaria con una maldicion, á vuestro lamento con un sarcasmo y os habeis retorcido desesperados las manos y habeis lanzado al cielo una mirada que encerraba una blasfemia, vosotros solamente sabeis que la batalla del cañon no tiene nada de terrible ante la eterna lucha de mil revueltos pensamientos que os asaltan, que combaten, que estallan y concluyen por romper el organismo que los contiene.

En esos lúgubres instantes de febril ansiedad en los cuales se vé como único remedio á tanta pena, á tanta angustia, á tanta pesadumbre la pistola del suicida, un rayo de luz atraviesa la niebla que nos rodea, ilumina nuestra limitada inteligencia, haciéndonos percibir horizontes hasta aquel momento ignorados; y una voz que los oídos no perciben, pero que suena en lo mas íntimo de nuestra conciencia, nos grita: ¡Seguid y confiad!

Entonces empuña Benvenuto Cellini con mas vigor su cincel y alza en Florencia «la estatua colosal de Perseo ó esculpe en mármol el admirable crucifijo del Escorial.»

Entonces Milton vuelve á pulsar su lira de poeta, que yacia muda á sus piés, y canta «El Paraiso Perdido.»

Entonces ya moribundo, maneja Antonio Allegri su pincel y lega al arte, como su testamento, «El Ultimo Angel.»

Entonces Leon X detiene con su santa palabra ante las puertas de Roma las bárbaras legiones de Atila; de Atila, el acostumbrado á vencer reyes, la tea incendiaria, de aquel Atila que donde ponía los cascos su caballo no volvia á nacer yerba.

Entonces Job olvida en su muladar los males que le aquejan y entona un himno de amor y gloria á Dios.

Entonces el alma se ensancha, se dilata, se crece; nuevas fuerzas ayudan á las vuestras ya perdidas, y seguimos resignados y tranquilos la calle de la Amargura del Calvario de nuestra existencia.

Quien, porque te simbolizan con una venda sobre los ojos, ha dicho que tú eras la enemiga de la razon ¿no habrá sido niño alguna vez? ¿no habrá escuchado la voz de sus mayores que le enseñaban á creer lo que en su natural ignorancia no sabia apreciar?

Seguramente que sí.

La Fé, enemiga de la razon... ella que la guia, ella que la ilumina; ella que la enseña las verdades mas augustas de la creacion; ella que la muestra los mas impenetrables arcanos; que todo lo crea, que en todo vive!... ¡Que blasfemia!

El filósofo y el historiador, el poeta y el artífice, Aristoteles y Platon, Tito Lucio, Tacito, Homero y Virgilio, Rafael y Miguel Angel han pasado de generacion, en generacion, de siglo en siglo, de boca en boca hasta nosotros, por que la fé y solo la fé cortó su pluma, pulsó sus li-ras, dió color á sus pinceles y guió sus buriles.

Si hay algo mas inmenso que la inmensidad misma es esa luz ciega que como el aire, todo lo llena, todo lo invade, lo engrandece y colora todo.

La fé es la primera y una de las mas grandes de las virtudes.

«Tened fé y trasladareis de una á otra parte las montañas.»

El espíritu humano es fuerte con su fuerza y la razon discurre con su luz.

Fé, antorcha celestial, idea generatriz, alma del alma, acompáñame desde estas cálidas rejiones á los brazos de mi madre y cuando escuches mis nostálgicos cantares, grita en mi oído como otras veces: «Espera y confía.»

CAMILO M. PARRA.

POESÍA.

Con la inocencia de la edad temprana:
—¿Hay nada más infame—me decía—
que de la carne humana
hacer la esclavitud su mercancía?

—
Mas los años pasaron,
mil terribles ejemplos me ofrecieron,
y, aunque mis sentimientos no cambiaron,
una triste experiencia me trajeron.

—
¡Mujeres ví, que á un negro envilecido,
por un puñado de mezquina plata
la sangre de su raza le han vendido!
Desde entonces, lectores, he sabido
¡que hay algo mas infame que la trata!
H.

RIMA.

—
Cuántas veces comparo el glanco broche,
que á la flor aprisiona,
con tu verde corpiño carcelero
de mil promesas locas!
¡Dichoso el sol que cuando vé capullos
entrebrea sus corolas!
Si mis ojos, bien mio, fueran soles...
(¡hablemos de otra cosa!)
TONNY.

El Sr. Z, redactor del *Diario de Manila*, me dice, despues de haberme ya nombrado en otras ocasiones, y no con buena intencion, que «en ninguna parte, que sepamos, he ganado las «pueblas literarias» y que «entro por la ventana en el estadio de la prensa.»

Como del caballero Z. lo es tanto, que para decir eso, conserva el anónimo, viéndome al descubierto y sin careta, escusado es que le diga por donde ha entrado él en el palenque periodístico, interin no se quite el antifaz, pues por lo pronto no se acredita de maestro de Urbanidad.

Entonces veremos si las *rapsodias*, son otros fantasmas, y puesto que tan aficionado es á la materia, le dedico entre tanto *La sesentona* que retratamos en la pág. 6, no volviéndome á ocupar de él, hasta que se quite la máscara.

P. DE GOVANTES.



Fabrica de Sombreros
 DE D. MIGUEL SECKER Y CA.
 35 ESCOLTA 35.
 DEPOSITO DE CALZADO DE EUROPA.

Composturas EN TODA CLASE DE RELOJES Y CILINDROS DE MÚSICA con Garantía UN AÑO.

LIBRERIA Y RELOJERIA
 CALLE REAL Nº 23
MANILA

MAQUINAS COSER
 DE TODAS SISTEMAS Y con garantía

VENTA DE RELOJES DE varias Clases Y PRECIOS con la GARANTIA DE UN AÑO

CATALINO VALDESCO

Noticia de la Paz

DE
D. OSCAR REYMANN

9 ESCOLTA 9

BOUQUET DE LA PAZ
un perfume duradero y de olor muy agradable.

SASTRERIA DE J. SERRA

Escolta, Frente á la bajada del puente de España.

VINO TONICO FERRUGINOSO
 Contra de empobrecimiento de sangre y faltas de apetito y

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA CONCENTRADA
 para purificar y regenerar la sangre del LICENCIADO TORRES

BOTICA DE S. GABRIEL, MANILA

SASTRERIA
 ESCOLTA 21 DE ESCOLTA 21
ERNESTO MEYER

Botica
 DE
 Don Pablo
SARTORIUS
 25 ESCOLTA 25.

LA FILIPINA
 S. FERNANDO Nº 30 y BARRACA Nº 15

*Gran surtido en tejidos del pais.
 Camisas y pañuelos de rengue y piña, bordados de todo lujo para mestizas. Camisas bordadas para hombre.
 Novedad en piezas de jusi y piña.
 Efectos de China y del Japon.*

ESCOLTA 24 **ESENCIA DE ANIS** INTERIOR
CH. GERMANN.

EDITORES-PROPIETARIOS
 Escolta 37 **OPPEL Y GOYANTES** Palacio 8
 MANILA